



## Palabras de D. Mariano Ruiz-Funes

### Baquero, Profesor

Hoy comprendo mejor, por el transcurso del tiempo y por el ejercicio de la función docente, la capacidad de Baquero como Profesor.

Este gran catedrático provinciano—un catedrático de provincias fué Wilson; un catedrático de provincias ha sido Unamuno—viviendo en días vulgares y conformistas, proyectó sobre los corazones y sobre las conciencias una gran luz de humanidad, que es siempre luz de energía y de esperanza.

Haciéndonos mejores, nos hizo más capaces para la rebeldía y mejor dotados para la serenidad. Haciéndonos cultos—en el hondo sentido de limpio cultivo del espíritu—nos hizo totalmente inaptos para el gregarismo conformista y para la explotación resignada por los audaces.

Por todo ello, debemos a Baquero los que fuimos, más o menos dilatadamente, sus discípulos, estas voluntades de potencia y de acción, que se llaman la libertad, la tolerancia, la limpieza moral.

Un hombre—de lo mejor entre lo humano—que fué capaz de conformar y de orientar en tal sentido los espíritus; era, evidentemente un gran profesor, de ideas, de austeridad, de dignidad civil, de conciencia y de conducta.

